

i libros



la agenda
Erotismo y cómic
Saló del Cómic. Pabellón 8 de la Fira
Mesa redonda con Melinda Gebbie (autora de 'Las chicas perdidas', foto).



así empieza...
NAVEGACIÓN A LA VISTA Gore Vidal (Memorias)
«Mientras me muevo ahora, espero que con elegancia, hacia la puerta con el letrero de 'salida', se me ocurre que lo único con lo que realmente he disfrutado ha sido con el cine».



otras fronteras
Pingüinos digitales
A partir de septiembre, Penguin Books pondrá todas sus novedades en el mercado al mismo tiempo en los formatos electrónico e impreso.



► Una de las fotos realizadas por Alex Rigola en Ciudad Juárez, base del montaje teatral 2666.

ALEX RIGOLA

Entre esos archivos no solo hay narrativa, también poemas sueltos que no tuvieron cabida en *La Universidad desconocida*, un proyecto fijado por el propio autor, que lo retuvo hasta su muerte, y finalmente, publicado al cuidado del que hasta el momento ha sido su albacea literario, Ignacio Echevarría. Entre los papeles póstumos se ha encontrado un poema que el escritor chileno dedicó a su amigo Enrique Vila-Matas y que el propio Vila-Matas lee ante la cámara en la película: «Qué lugar es ese al que nos llevarán nuestras palabras/ las bellas durmientes, por caminos a menudo distintos/ Qué eriazos, qué infiernos/ ¿Qué nos espera allí, Enrique?/ En esa blancura en la que nos reuniremos finalmente...».

El documental se centra en los últimos años del escritor y por esa razón, según el director Erik Haasnoot, «no se ha contemplado la participación de la madre de Bolaño», pese a que ésta vive en Figueres. Particular emoción tiene la aparición de los hijos del autor, Lautaro, de 17 años, y Alexandra, de siete. Lautaro Bolaño establece semejanzas: «Durante mi infancia era muy protector conmigo y supongo que yo lo he heredado. Ahora mismo con mi hermana, me cuesta mucho que vaya a casa de los amigos. Es tan pequeña...».

EL ENSAYO // En Francia y Latinoamérica han aparecido diversos estudios sobre la figura y la obra de Bolaño. Especial interés tienen los recientes *Bolaño por sí mismo*, una selección de entrevistas a cargo de Andrés Braithwaite con prólogo de Juan Villoro, y *Desvío*, de Ignacio Echevarría (ambos en Ediciones Diego Portales), que recogen sus críticas con un interesante apartado Bolaño.

A estos se une ahora *Bolaño salvaje*, que es la primera iniciativa crítica impulsada desde España. El libro recoge artículos, entre otros, de Juan Villoro, Juan Antonio Masoliver Ródenas, Carmen Boullosa y Alan Pauls y según uno de sus coautores, Paz Soldán, es un intento «de ir más allá del circuito académico con el objetivo de interesar al lector en general». Por eso, obviando su mito y su leyenda, recoge el interés creciente por la figura del autor en el mundo anglosajón y en las universidades norteamericanas. ■



► El autor en el 2002.

El detective salvaje

La obra poética de Mario Santiago Papsasquiaro, trasunto de uno de los personajes de la obra maestra de Bolaño, sale a la luz



► Mario Santiago, al fondo a la izquierda, y Roberto Bolaño, derecha.

JETA DE SANTO
Mario Santiago Papsasquiaro

Editorial: Fondo de Cultura Económica
Páginas: 276
Precio: 18 €



«Era un poeta poeta, un ser fantástico y muy valioso». Así describe Roberto Bolaño a su «mejor amigo de lejos», José Alfredo Zendejas (México, 1953-1998), que para la historia de la literatura maldita será ya siempre el poeta Mario Santiago Papsasquiaro, trasunto de Ulises Lima, uno de los detectives salvajes. Apenas publicado en vida —su bibliografía tiene principio y fin con *Aullido de cisne*, 1996—, acaba de aparecer en España *Jeta de santo* (Fondo de Cultura Económica), una antología poética preparada por Rebeca López, su viuda, y Mario Raúl Guzmán, que pretende resaltar al autor más allá del personaje.

Pese a estos esfuerzos, Santiago Papsasquiaro lo tuvo todo para ser considerado un personaje, mucho antes de que Bolaño lo trasladara a su obra maestra. Es difícil separar su excéntrica vida de la ficción. Fue, ante todo, un provocador, un tipo incómodo para muchos que se situó voluntariamente al margen, hasta el final: significativamente murió atropellado en circunstancias oscuras

o aun no aclaradas y tardaron días en encontrar su cuerpo.

Mucho antes, a mediados de los años 70 junto a otros poetas, entre ellos Bolaño y Bruno Montané (el Felipe Müller de *Los detectives salvajes* que también ha ayudado en la selección antológica en una fase previa) fundó el infrarrealismo (*realvisceralismo*, en la novela) que tenía como principal postulado «volarle la tapa de los sesos a la cultura oficial», según rezaba en un manifiesto que podría haber firmado cualquier beatnik. Sus acciones se desarrollaban entre el terrorismo y la poesía: fue un experto en sabotear conferencias, en crearse enemigos, en pelearse a golpes con los máximos intelectuales mexicanos, en fundar una mitología que terminaría fraguando en la novela del amigo.

UNA INCÓGNITA // Gracias a la leyenda de *Los detectives salvajes*, Santiago Papsasquiaro tiene ahora una segunda oportunidad para librarse del desprecio y el ninguneo al que lo ha relegado la cultura oficial mexicana —el libro aparece sintomáticamente antes en España que en México— «Esta antología —dice Juan Villoro, que le conoció junto a Bolaño en su época más combativa— brinda, por fin, la posibilidad de que nos enteremos si Mario Santiago es o no un buen poeta, porque prácticamente nadie lo había leído hasta el momento».

ELENA HEVIA

LA OBRA

Dos poemas de Mario Santiago

DEVOCIÓN CHEROKEE

Poesía atroz / te amo de siempre/
Gatees silbes muerdas o vuela
Hembrita mía coño encharcado pétalo santo/
Sin otra opción hurgo en tus astros/
Mi yo eres tú / vamos al rastro:
sangre de pálpitos/
Belleza alada rompe mis ancas
Me traes de 1 alba
De 1 sol obtuso / vidrio de barda/
No me regreses / plasma gandalla/
En ti soy otro / pulso mis ganas
Escribo: meo: cojo: rezumo:
bailo con ratas/
No hay muerte
No hay calma
Contigo oleajes
Lunas / Saharas
El riel de 1 hueco / ¿Qué hay increado?/
No muevo el rostro
No escupo nada
Nomás te miro
Soy tu destello
Eres mi hacha

BARCELONA-ROSA DE FUEGO (fragmento)

Es duro el precio / & este vapor amargo/
caminando por los muelles
o de plano estupefacto frente al lirio extrañamente dulce de las fuentes/
Las heridas son crisol: las cogidas breve fuele/
Las higuera del acaso están besando al calorón/
Mi embriaguez estrena espuelas/
Barcelona es hoy mi tarro & mi pipa de frágiles gaviotas/
tropicándose en el tren que nos lleva & que nos trae/
al buey tiempo / al caporal espacio/
Dentro de esta tienda de campaña/
hoy me troto & me encalbro a la sombra del rey mar & su trono-precipicio/
frente a la espuma de la que nació Dalí

Los papeles póstumos de Bolaño

El primer ensayo español dedicado al autor chileno reúne textos de origen diverso y propicia la exhumación de un inédito a la sombra de '2666'

ELENA HEVIA [ehavia@elperiodico.com]

Hay Bolaño después de Bolaño (Santiago de Chile, 1953 - Barcelona, 2003). Y no solo por la situación central y medular que su figura ha ido adquiriendo en las letras latinoamericanas tras su prematura desaparición, sino porque a sus obras póstumas *El gaucho insufrible*, 2666, *La universidad desconocida* y *El secreto del mal* (todas en Anagrama) podría unirse una nueva novela inacabada, *Los sinsabores de la verdadera policía*, aparecida en unos archivos posteriores a *Los detectives salvajes*, novela con la que obtuvo el Premio Herralde (1998) y se dio a conocer para el gran

público. En la obra exhumada aparece como personaje el escritor Archiboldi, cuya desaparición y búsqueda conforma el núcleo duro de 2666, novela de la que *Los sinsabores...* podría ser un curioso precedente. La existencia del inédito la reveló la viuda del autor, Carolina López, en el documental que acompaña a la edición del estudio *Bolaño salvaje* en edición de Edmundo Paz Soldán y Gustavo Faverón, aunque en la edición definitiva que finalmente se ha comercializado el anuncio no aparece. La película, *Bolaño cercano*, dirigida por el holandés Erik Haasnoot, intenta plasmar la imagen más ínti-

ma del escritor y por esa razón muestra a su viuda y a los hijos, Lautaro y Alexandra más un escogido puñado de amigos: Antoni García Porta, Enrique Vila-Matas, Rodrigo Fresán y Juan Villoro. La novela, «un proyecto que Bolaño dejó a medias», según López, sigue las relaciones epistolares de Archiboldi con diversos personajes. Es el caso de Cecilia Lauren, una científica que trabaja en el Centro de la Investigación Atómica de París a la que Archiboldi confiesa su deseo de asesinarla, en lo que parece ser una premonición de *La parte de los crímenes*, uno de los libros que

BOLAÑO SALVAJE
Edición de Edmundo Paz Soldán y Gustavo Faverón

Editorial: Candaya
Páginas: 502
Precio: 24 €



componen 2666 inspirado en los feminicidios de Ciudad Juárez en México. «Lo que de verdad deseo es hacer el amor con usted, penetrarla, matarla», amenaza Archiboldi en una misiva. En otro momento, el escritor se cartea con Jaime Valle, profesor de literatura de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) a propósito de B. Traven, el misterioso y esquivo autor de *El tesoro de Sierra Madre*, de origen alemán, posible inspiración del personaje.

La obra inconclusa pasa revista a las aficiones, aprendizajes y enemistades de Archiboldi: una expareja con la que mediaron bofetadas y puñetazos y que se vengó del autor en una entrevista llamándole «infame enano impotente» y un poeta fascista que le propinó una paliza.

En el documental, Carolina López muestra el archivo Bolaño, actualmente en fase de catalogación. Es precisamente ahí donde se situarían algunas de las obras, o mejor dicho los esbozos, que el autor abandonó definitivamente o dejó en barbecho, en espera de su forma definitiva. «El embrión de sus novelas es muy anterior», dice con unos cuadernos de los años 60 y 70 en las manos y en relación a la fecha tardía, 1996, en la que Bolaño empezó a publicar. Entre esos proyectos estarían las tres o cuatro obras que dio comienzo entre *Amberes* y *Monsieur Pain*. De una época posterior, paralela a la redacción de *Los detectives salvajes*, dataría otro proyecto titulado *Corrida*, de tema taurino, inspirado en la figura de Antonio Ordóñez. Bolaño solía tener las estructuras de sus novelas y cuentos perfectamente establecidas desde el principio de su escritura y con un título previo de trabajo.